



Helisburgo Tomasco

RELACIONES HUMANAS
Le gusta la calidez a través del hielo



SOCIEDAD DE ESCRITORES
Estuvo en la SECH tres minutos. Lo echaron



PINTOR DE EXITO
Escritor casi confidencial

ADOLFO COUVE

El escritor dentro del baúl

—No le encuentro asunto a la entrevista porque tengo más entrevistas que obras —fue su primera reacción—. Claro que si nadie se acuerda de mí, hasta yo puedo olvidar que existo —reflexionó después, tratando de ser más "civilizado".

Recostado en el sofá-cama de su departamento solitario, esforzándose porque la entrevista fuera "muy intensa", se empeñó en aclarar que la publicidad no le interesa en absoluto: "No voy a ganar más plata ni a tener más compañía".

Adolfo Couve es un "enfant terrible". Quisiera compartir su vida, pero se ha impuesto el trabajo de aprender a vivir solo "porque la gente es sola". Dice cosas sorprendentes. A ratos divertidas. A ratos dramáticas. Pero todas las dice con la misma sonrisa que brilla en los ojos de claridad transparente.

Dejó de ser niño y dejó de ser joven. Pese a ello, y contrariamente al común de los mortales, en Couve siguen viviendo, buscando y sufriendo el niño y el joven que fue. Porque si madurar es ir aceptando la vida "como es", este Couve no ha madurado. Lo enferman cantidad de cosas del mundo, y está convencido de que el hombre terminará por ser rescatado de este

Pese a premios y muy buena crítica, sus obras son poco conocidas porque, según su opinión, "el gran público se equivoca siempre"

Tiene pésima idea de los escritores chilenos: "Son unos flojos, y se lo pasan achocionados en sociedades mediocres"

planeta "espantoso" y trasladado a otra galaxia. "Claro que tendrán que llevarse también a la Gioconda y las pirámides de Egipto porque la belleza es eterna", dice.

Su departamento en el centro de Santiago refleja su personalidad. Piezas vacías, muros desnudos, un solo sillón y nada más en el living. Convirtió su dormitorio en escritorio y salón. Una foto en colores de su hija Camila; libros, cuadernos, manuscritos. Y un baúl. El baúl es lo más importante. Allí están, empaquetados aún, los ejemplares de su último libro —*El tren mecánico*— editado en 1976 por la Galería Época, compaginado a mano, que

prácticamente no se ha distribuido. Aunque casi confidencial, la crítica lo trató excelentemente y hasta obtuvo el premio por la mejor obra publicada en el año.

—Total, no fue ninguna novedad. Es un libro muy bueno.

De Couve se puede decir cualquier cosa, menos que carezca de seguridad en sí mismo. Ninguna pregunta trivial la contesta como corresponde.

—¿Qué edad tiene?

—No creo en la edad. No creo en ese tipo de tiempo. La vida es muy poca cosa y muy seria.

—Si usted escribe es porque quiere comunicarse. ¿Qué quiere dar a los demás?

—Nada directamente a las personas. Considero que cuando uno le da entusiasmo a otro, ya es mucho. Me gustaría comunicar ese entusiasmo. Nadie tiene derecho a darle nada a los demás.

—Tal vez no tiene derecho a exigir, pero a dar... ¿por qué no?

—Exigir y dar. Las dos cosas son igual de terribles.

—¿Le afecta no haber tenido éxito de público?

—No tengo ningún interés de transmitir mi obra. Y me carga el éxito. Me revienta

El Escritor dentro del baúl : [Entrevista] [artículo] Raquel Correa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Couve, Adolfo, 1940-1998

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Escritor dentro del baúl : [Entrevista] [artículo] Raquel Correa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile